

Xenofobia

A finales del siglo XX y comienzos del XXI, la crisis económica que afectó al mundo incidió sobre las sociedades. En la Unión Europea, la crisis económica puso en entredicho la capacidad de integrar la diversidad étnica, religiosa y cultural, así como a sus inmigrantes. En muchos países de la Unión los actos de discriminación y racismo se pusieron a la orden del día, algunos de ellos favorecidos por instituciones estatales.

En Italia, Francia, España, y en menor medida Alemania e Inglaterra, se ha hecho evidente el desprecio por los inmigrantes. En 2010 en el sur de Italia, en Calabria, ciudadanos apoyados por la mafia lincharon a varias personas solo por el hecho de ser inmigrantes y negros.

Para algunos especialistas, el linchamiento fue favorecido por la Ley de Seguridad aprobada el año anterior en Italia, según la cual la inmigración ilegal es un delito. Detrás de estas acciones están los intereses de las mafias por esclavizar a los indocumentados que en Italia se calculan en más de 20 mil trabajadores extranjeros que son explotados por las mafias y sobre quienes muchos sectores de la población descargan su odio.

Lo más preocupante es que el gobierno, en lugar de condenar los hechos, los justifica y anuncia medidas que endurecen la lucha contra la inmigración irregular, así como la creación de patrullas que buscan a los indocumentados para sacarlos del país.

Mientras el papa Benedicto XVI clamó por la defensa de los inmigrantes, la sociedad se muestra pasiva frente a la violencia contra ellos.

En Cataluña las acciones xenófobas son similares. El gobierno del Ayuntamiento de Vic se niega a censar a los inmigrantes que no tienen la tarjeta de residencia al día. Con ello los priva de los servicios de salud y educación y les quita el derecho a normalizar su situación para permanecer en el país.

Casos similares se han presentado en El Ejido, en España, donde la intolerancia de algunos habitantes amparados por el alcalde llevó a cabo acciones de caza de inmigrantes que avergonzaron a más de un ciudadano español.

¡Gitanos, fuera!

Los gitanos o comunidad romaní son un caso especial dentro de la Unión Europea. Por su condición nómada, esta comunidad pasa continuamente de un Estado a otro de la Unión, favorecida por la legislación que establece la libre circulación para los nacionales de cualquier Estado.

No obstante, sus derechos han sido vulnerados por los gobiernos de Italia y Francia, que expulsan gitanos de sus territorios recurriendo a diferentes acusaciones. Las autoridades de la Unión han llamado la atención de estos gobiernos, advirtiendo que sus acciones contradicen los acuerdos pactados; no obstante, Francia e Italia no retroceden en sus intenciones.

A mediados de 2010 Francia decidió expulsar a 700 miembros de la etnia romaní a sus países de origen, Bulgaria y Rumania. La decisión se apoyó en los disturbios que ocasionaron miembros de la etnia después de que las autoridades desmantelaran 300 campamentos ilegales.

De acuerdo con las directrices de la Unión Europea, la expulsión de ciudadanos comunitarios de un país a otro de la Unión solo se justifica si existen peligros de salud o de seguridad pública. En ninguna otra circunstancia se aceptan expulsiones masivas y en caso de llegarse a presentar, deben ser estudiadas por separado.



Según la ONU, la xenofobia, el racismo, el antisemitismo y la islamofobia están en aumento en Europa Occidental como consecuencia de la crisis económica y de la abrumadora ola de inmigrantes.

Para comprender

1. Explica qué relación existe entre la reciente crisis económica mundial y las manifestaciones xenofóbicas en Europa.
2. ¿Cómo se manifiesta la intolerancia de algunos europeos hacia los inmigrantes ilegales?
3. ¿Por qué los derechos de los gitanos han sido vulnerados en algunos países de la UE?